

Entrevistas incluidas:



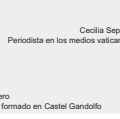
Giuseppe dalla Torre
 Presidente del Tribunal del Estado Vaticano



Gianni Geraci
 Presidente de Il Guasto, colectivo de homosexuales católicos



José Rogero
 Subcartero formado en Castel Gandolfo



Cecilia Steppia
 Periodista en los medios vaticanos



Universidad Miguel Hernández
 Tutora: Alicia de Lara González
 Alumno: Francisco López Moya



Los homosexuales llaman al reino de Dios

El Papa Francisco lidera la renovación de la Iglesia para atraer nuevos creyentes

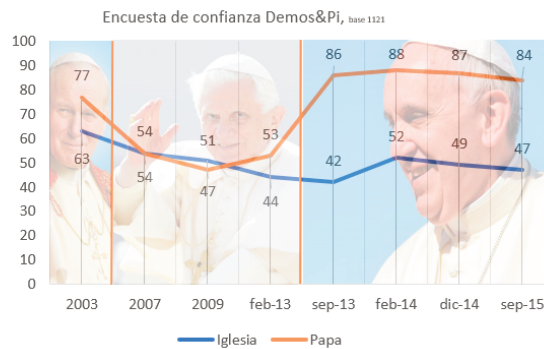
F. López / Elche

La Iglesia católica ha aprendido a utilizar el poder de los medios. Internet ha convertido a los comunicadores en los medios de comunicación, y a veces ellos mismos son el propio mensaje. El Papa Francisco es un persona tranquila y risueña, desvergonzada y bien rodeada, según sus compatriotas argentinos. Desde que fue elegido líder del catolicismo, se ha convertido en referencia para millones de personas. No obstante, muchos fieles se sienten fuera de los muros vaticanos debido a su condición sexual. Las personas homosexuales tienen prohibido acceder al sacerdocio, y aún muchos de la llamada por las instituciones religiosas "cultura gay" encuentran impedimentos para ser aceptados por los demás católicos.

La popularidad de la Iglesia se desplomó durante el pontificado de Ratzinger, del 63% con Juan Pablo II a un bajo 44% (encuesta Demos&Pi, septiembre 2015, gráfico a la derecha) Francisco salió del cónclave como la futura figura de renovación que el Vaticano necesitaba tras años de escándalos y la primera renuncia de un Papa en toda la historia. Quién sabe lo que recorría la cabeza del argentino en la Sala de las Lágrimas, donde se preparaba junto a su Carmalengo. Debía asomarse al balcón de la basílica de San Pietro, ante los ojos de todo el mundo, para iniciar su papado. Todo estaba listo: la túnica de la familia Gamarrelli y el solideo blanco sobre su cabeza. Francisco, como decidió llamarse. Por primera vez, bendijo el Urbi Etorbi tras un sencillo discurso. En febrero del 2014, la popularidad de la Iglesia ya se encontraba en el 52% y la suya propia en un 86%, en contraste con el 53% de Ratzinger.

Francisco ocupó el trono de San Pedro que Benedicto XVI había dejado vacío. Tras más de 600 años, un Papa había renunciado a su cargo y el Vaticano debía reemplazar a Ratzinger, agotado por las luchas de poder internas según las cartas filtradas por su mayordomo Paolo Gabriele. En ellas, los italianos leyeron de primera mano las técnicas de corrupción que estaban resquebrajando la popularidad de la Iglesia. Hasta los altos cargos vaticanos más afines a la ortodoxia, como el presidente del Tribunal Vaticano Giuseppe dalla Torre, reconocen su

mayor virtud: "Ha atraído la atención de laicos y fieles de otras religiones". Los homosexuales y demás integrantes de los colectivos LGTBI son el reto pendiente de la simpatía del Papa.



Fuente: Sondaggio di popolarità su Papa Francesco, termometropolitico.it / Elaboración propia

Francisco pretende ofrecer una imagen más cercana de la religión católica. Según el jesuita argentino Humberto Miguel Yáñez, "Bergoglio conserva del carisma jesuita la apertura al diálogo con todos y la sencillez". "En definitiva es él quien decide, pero no tiene nada del estilo formal de los papas-reyes", aseguró en una entrevista para Vatican Insider. Esta actitud abierta y serena mantuvo durante la visita de Donald Trump a Roma en mayo de 2017. Anteriormente lo había llamado 'mal cristiano' por manifestar su intención de vallar la frontera de EEUU con México. El pontífice entregó a Trump una escultura de una rama de olivo y le explicó en castellano su asociación con la paz.

El ascenso de poder de Bergoglio aceleró en 2001, y desde entonces su discurso progresista **Francisco niega el matrimonio homosexual: "Debilita a la familia como sociedad natural"**

ha llenado tantas portadas que se ha convertido en un rockstar con sotana y solideo. En febrero del mismo año Juan Pablo II le nombró cardenal, y aprovechó su privilegiada posición para mostrarse crítico con el gobierno argentino. "Practican el más crudo liberalismo" consideró

el futuro Papa en medio de la crisis económica. Lanzó este y otros 'dardos' al gobierno de Cristina Fernández en el documento 'Queremos ser Nación', publicado en agosto del mismo año. En el texto reconoció las llamadas "enfermedades del estado", que serían para él 'la

evasión de impuestos y el despilfarro'. Contó en su día con numerosos apoyos, entre ellos el de la diputada Elisa Carrió. Predijo su futuro como Papa, aunque también le criticó ante el medio Todo Noticias en 2016: "Le gusta el poder como a nadie". Ya lo avisó el diario La Nación el día de su nombramiento en portada: "Bergoglio es una persona que no le teme al poder."

Bergoglio ha sabido transformar el mensaje tradicional de la Iglesia. "Francisco vino para molestar a los cómodos", aseguró el periodista Austen Ivereigh en su libro 'El gran reformador'. En Roma 'tienen una carpeta' para los asuntos que la Iglesia prefiere no tocar. Los llaman 'argomenti spinosi' (temas espinosos), y entre ellos se encuentran el sacerdocio femenino o la homosexualidad. Como asegura el autor inglés, Francisco se opuso al matrimonio gay en Argentina y sigue oponiéndose a 'cualquier intento de redefinir el matrimonio'.

En julio de 2016, las memorias de Benedicto XVI revelaron la existencia de un lobby gay en el Vaticano. se había revelado en ellas. Francisco, como es habitual, utilizó un avión para negarlo y dejar una frase sobre los homosexuales de todo el mundo, lista para los titulares del día siguiente: "Quién soy yo para juzgarles". Ivereigh opina al respecto, en una entrevista al diario El Tiempo: "En ese sentido no es diferente del resto de Papas, pero utiliza un lenguaje distinto. Misma doctrina, efecto diferente". Como ejemplo, el documento Amoris Laetitia (2014), donde el pontífice pide respeto para los homosexuales pero subraya la nulidad del matrimonio homosexual dado que 'debilita a la familia como sociedad natural'.

Francisco está abriendo la Iglesia al entendimiento con los más conservadores, pero muchos fieles sienten la fe cristiana desde fuera de los muros vaticanos. 'Las personas con tendencias homosexuales o que sostengan la así llamada cultura gay' tienen vetado el acceso al sacerdocio según la reciente ley de 2005. Para descartar la homofobia del argumentario vaticano, el cardenal Beniamino Stella puntualizó en una entrevista para l'Osservatore Romano que el seminario 'obstaculiza relacionarse en general, ya sea con mujeres u hombres'.

Dalla Torre: "Francisco se ha ganado la confianza de laicos y creyentes de otras religiones"

Hasta el momento, las reformas de Francisco han maravillado al sector más progresista del Vaticano y han acercado a personas a la Iglesia atraídas por su innegable carisma. No obstante, el Papa ha admitido que encuentra cierta 'resistencia malvada' al intentar reformar la Curia Romana, el órgano de gobierno de la Santa Sede. El presidente del Tribunal del Estado Vaticano Giuseppe dalla Torre (Roma, 1943) asegura que esta maldad es subjetiva: "Las críticas muestran los peligros y las desventajas que conlleva el proyecto de Francisco". Para el juez italiano, Bergoglio necesita que no le digan a todo "Sì, va bene". Considera que el proceso de entendimiento entre ambos sectores "necesita desacuerdo y diálogo para que sea justo".

Francisco descentralizó el poder del Vaticano. "Bergoglio creó un novedoso consejo de 9 cardenales", concreta dalla Torre. El jefe de la justicia vaticana lo encuentra útil: "Representa la

diversidad de las iglesias en el mundo, muchas son omitidas y esa no era la voluntad de San Pedro". Giuseppe reconoce los logros del nuevo Papa en el ámbito del derecho canónico, concretamente en la aceptación y la nulidad del matrimonio: "se ha facilitado el acceso a la justicia de la Iglesia". En el campo de los 'crímenes contra la infancia' (pedofilia), dalla Torre asegura que apoya la creación de la Comisión de Prevención de nuevos casos de abuso sexual. Si el pontificado de Bergoglio acabara mañana, dalla Torre considera que su mayor logro sería la apertura: "se ha ganado la simpatía de laicos y creyentes de otras religiones, empezando por el islam". Lo considera un acercamiento "más práctico que teológico", a la hora de colaborar en asuntos concretos de caridad. A nivel interno, valora positivamente la "racionalización de la diplomacia". Para el juez, "Francisco ha reducido burocracia" uniendo departamentos con objetivos comunes, como la Comunicación o la Solidaridad. Pero sigue prefiriendo al 'Guardián de la Ortodoxia', Joseph Ratzinger.

Cada miércoles, miles de personas se reúnen la plaza de San Pietro para recibir la bendición del Papa. Se pueden ver banderas de todos los países, incluso de Palestina en busca del apoyo papal en su reivindicación en contra de la invasión israelí. Entre ellas, no es posible ver banderas LGTBI en la plaza más famosa de Roma. José Roperero (Elche, 1993), estudiante del seminario católico ofrece la respuesta: "Están prohibidas todas las banderas con connotaciones ideológicas. Quizá sea un error que esté incluida en este grupo, pero tampoco han dejado entrar esteladas o pancartas contra Nicolás Maduro". Roperero es un joven de Elche que ha finalizado el noviciado en Castel Gandolfo (Roma), y se convertirá en sacerdote si finalmente 'se siente llamado'. Está viviendo en primera persona la renovación del discurso de la Iglesia: "Nos piden cautela, acabo de recibir un email del inspector para que diferenciamos entre nuestras opiniones personales y la de los demás integrantes de los Salesianos".

José Roperero: "El problema de la Iglesia no es la modernidad, es dar la imagen justa"

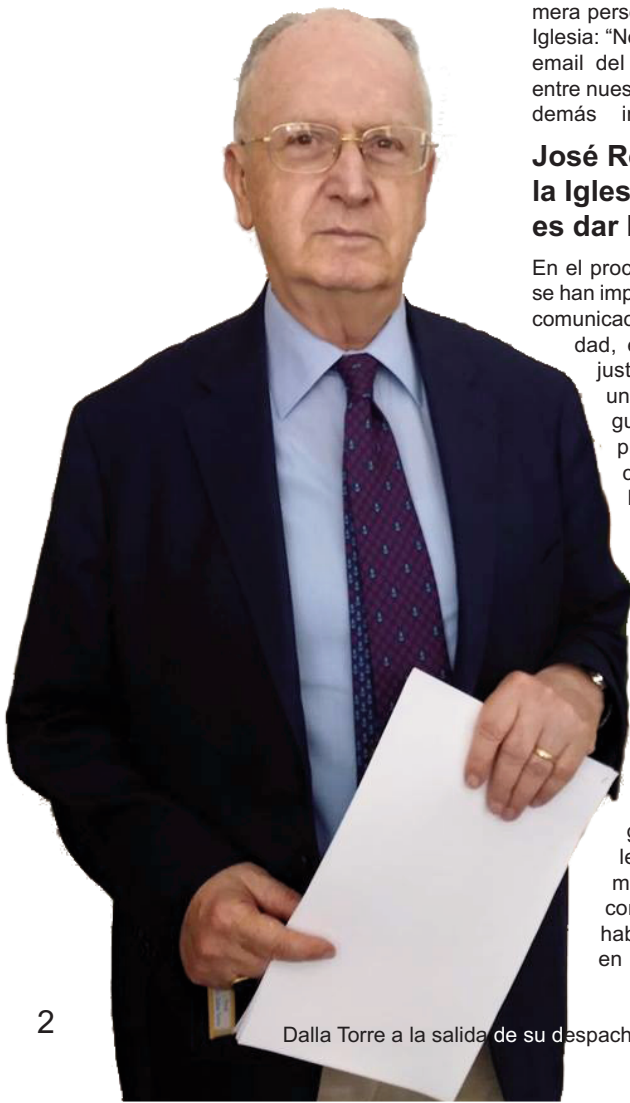
En el proceso de formación del joven ilicitano se han impartido muchos cursos orientados a la comunicación. "El problema no es la modernidad, es que no hemos dado la imagen justa. La Iglesia debe mostrarse como una institución cercana a la gente" asegura. Roperero asistió a una audiencia privada con el Papa, junto a sus 17 compañeros, de la que salió encandilado por las palabras del pontífice: "Nos dijo, lo bueno que tenéis los Salesianos es que sois chavales normales, que juegan al fútbol en chándal y que venís a verme en pantalones vaqueros". Roperero secunda a Bergoglio: "La Iglesia necesita gente normal y aumentar el protagonismo de los jóvenes para que no tomen las decisiones por nosotros. Debemos abrir las puertas a las personas que se sienten fuera y establecer un diálogo religioso". Respecto a la entrada de colectivos LGTB en la Iglesia, no se muestra optimista: "Como grupo, lo veo complicado. Como personas, siempre habrá alguien para que les 'acompañe' en su fe dentro de la Iglesia".

Roperero asiste a un encuentro



Geraci preside un debate en *il Guado*. / Cedida

En Milán, un grupo de homosexuales católicos llamado Guado se reúne para mantener este diálogo lejos de la participación parroquial. Su representante, Gianni Geraci (Milán, 1959) (audio), no se muestra muy esperanzado con el nuevo Papa Francisco: "Claro que no es nadie para juzgarnos. Esa famosa frase se da por descontada. Si dijera lo contrario, sería un error pero al menos ha perdido el miedo a decirlo". Geraci marca el camino a seguir de Bergoglio: "Que nos mire a la cara y reelabore una Iglesia construida por personas que nos han rechazado públicamente". El Guado propone desde 1980 actividades culturales y debates para personas de toda fe y condición sexual. Realmente, a Geraci le importa más el proceso que el resultado: "Es una situación de muro contra muro, buscamos el encuentro y la confrontación. Aquí sentamos a todos en la misma mesa, y de ella salen nuestras reflexiones".



Dalla Torre a la salida de su despacho en la Universidad LUMSA / Propia

ro con el Papa durante su formación en Roma. / Cedida



Respecto al futuro, el Guado encuentra su utilidad en la función de acogida de personas que no encuentran 'su lugar' dentro de la Iglesia. Gianni Geraci afirma: "Ya hay muchos homosexuales dentro de la Iglesia, antes o después se tratará el tema de verdad. Por ahora, creemos que es mejor caminar solos porque hay poco conocimiento sobre nosotros".

Geraci busca la integración de los homosexuales en la Iglesia 'sin pisar ninguna sotana'

Las mesas que organizamos en la sede del Guado suelen tratar la situación de los homosexuales en diferentes países del mundo, y su representante se muestra tajante sobre la modernización del mensaje de la Iglesia: "Se ha ido el miedo, pero no ha cambiado la mentalidad. La teología es la misma, y les va bien así. Ojalá todos los homosexuales de las parroquias salgan y se dejen ver. Muchas personas se están dejando de esconder". Geraci no cuenta con el apoyo del Vaticano en la reivindicación que lidera: "Hemos avanzado con nuestras piernas y aquí seguimos de pie. No pisaremos ninguna sotana para seguir adelante".

Los periodistas dedicados a la información católica pueden decir que tienen la mayor cantidad de lectores potenciales para sus artículos. En el mundo hay 1.285 millones de católicos, lo que representa un 17,7% de la población mundial (Anuario Estadístico de la Iglesia, diciembre de 2014). Tal cantidad de posible público precisa de una maquinaria capaz de difundir la actividad de la Iglesia y sus representantes. Como describe la periodista italiana Cecilia Seppia (Radio Vaticana, Revista *Il Mio Papa*), (Roma, 1981) la reforma del Papa Francisco también pasa por los medios de comunicación: "Bergoglio no es un hombre muy tecnológico, pero ha entendido la importancia del multimedia. Quiere unir todos los medios del Vaticano bajo un mismo orden". Respecto a la modernización del mensaje de la Iglesia, considera que la situación 'sigue igual, pero ha cambiado el acercamiento a colectivos que anteriormente han estado alejados de la Iglesia'.

Cecilia Seppia, periodista: "Si los homosexuales cumplen con el Evangelio, que no teman"

El Vaticano se encuentra inmerso en un proceso de redimensión y fortalecimiento de su imagen. *L'Osservatore romano*, el periódico del Vaticano, se ha convertido en un souvenir más que comprar a la salida de los Museos Vaticanos, entre posters y réplicas del *Laocoonte*. Junto a la Radio Vaticana y el Centro Televisivo Vaticano (CTV), forman la santísima trinidad de la distribución de la imagen del Papa Francisco al exterior. La Iglesia era una "barca en medio del mar" antes de Francisco, según Cecilia Seppia. La periodista alaba que el reformismo de Francisco llegue desde la simpleza: "No ha hecho más que retomar el Evangelio. Los próximos papas deberán aprender de él". Cecilia sigue de cerca a Bergoglio. Trabaja para la revista *Il Mio Papa*, dedicada exclusivamente al pontífice. "Muestro al Papa en su encuentro con la gente. Francisco da voz a quienes no la tienen, quiere construir un mensaje que se pueda tocar con las manos" asegura con entusiasmo.

Seppia escribe para lectores 'no alfabetizados de internet, como amas de casa o pensionistas'. La editorial milanesa *Mondadori* cuenta con una redacción que cuenta con creyentes y laicos, donde Bergoglio es el producto informativo. "Los lectores de *Il Mio Papa* son muy atento, nos llegan incluso correos electrónicos si cometemos errores para indicar dónde o con quién se está reuniendo Francisco". En la revista hay una sección donde publican cartas de los lectores, que buscan llegar a los ojos del pontífice. "Sabemos que el Papa nos lee. Cada miércoles le dejamos un ejemplar en Santa Marta y una vez le dije a mi jefe, entre risas, que no sabía que hacía tantas cosas durante la semana antes de leer la revista" indica Seppia.

"Algunas cartas que nos llegan son muy duras, cuentan historias personales en su encuentro con la fe o incluso con el mismo Papa durante una audiencia. En ellas, nadie confiesa ser homosexual". Cecilia Seppia no cree estas personas tengan miedo de confesar en público su condición sexual en un ambiente de fe católica: "Sea gay o hetero, el creyente solo está impuesto a tomar las decisiones correctas, y estas están más relacionadas con no robar, socorrer al necesitado, no hablar mal del hermano o vivir la sexualidad en un modo desregulado". No considera que, cumpliendo estos principios del Evangelio, ningún fiel deba temer a nada más: "Dios ama y perdona". Sin embargo, asegura que en estos mensajes 'se evidencia' que algunos vienen de personas de colectivos LGTBI



Miembros de *il Guado* durante una manifestación. / Cedida



Seppia en la redacción de los medios vaticanos. / Cedida

Para concluir

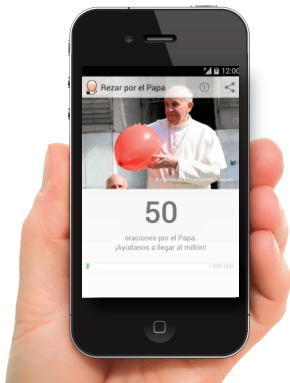
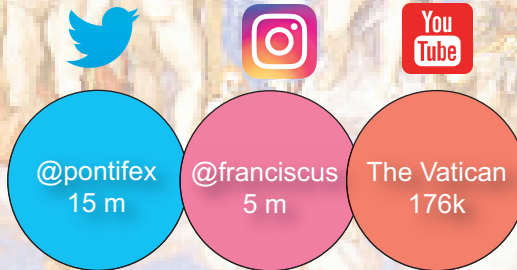
Por Francisco López Moya

La Iglesia ha entrado en la nueva era de la comunicación y el Papa Francisco es su representante. En internet, los colectivos sociales y la lucha por los derechos tienen una gran presencia, pues ahí se da voz a quien 'no la tiene' fuera. Muchos homosexuales se sienten fuera de las parroquias, sienten miedo de decir lo que son por riesgo a no sentirse integrados en las comunidades religiosas. No es un suceso reciente, pero es ahora cuando un Papa de carácter progresista lidera el mensaje de la fe para millones de personas. Por eso, su voz puede cambiar la mentalidad de muchos. La parte más conservadora de la Iglesia encuentra útil su pontificado, está acercado la Iglesia a personas que antes estaban muy lejos, incluso de otras religiones. En la formación de nuevos curas tienen clara la importancia de la comunicación y la cautela. Por ello, el futuro del colectivo LGTBI en la Iglesia resulta incierto. El líder del colectivo de homosexuales católicos *il Guado* indica que no quieren 'pisar ninguna sotana' para entrar en la Iglesia. José Roperó será uno de los que 'sujete la puerta' de las parroquias en el futuro, y afirma: "el único camino es la acogida y el acompañamiento".

Utiliza este código QR para visualizar el vídeo introductorio de la presentación



Greg Burke es la persona responsable de la comunicación de Francisco, y fue nombrado tras el arresto del mayordomo que destapó escándalos de corrupción. Por primera vez, el Vaticano creó tras su llegada una secretaría exclusivamente de comunicación. Bergoglio no sube selfies a Instagram, pero @franciscus tiene más followers (5 millones) que Mark Zuckerberg (3,6 m) o Rafa Nadal (4 m). Desde el cuadrado de la red social invita a "Ustedes, los jóvenes..." a trabajar por un mundo mejor, y su equipo postea las mejores fotos durante su actividad como Papa. En la descripción de las fotos, colocan sus discursos traducidos a múltiples idiomas. En Twitter suministran consejos diarios a modo de galleta china de la fortuna, en menos de 140 caracteres. Y le siguen 15 millones de personas, y 15,2 millones en su perfil en español.



Sin embargo, el cambio de discurso liderado por el Papa ha llegado a la cultura pop. A menudo, Roma amanece con un nuevo grafiti dedicado a Francisco: sobre una Vespa al más puro estilo de 'Vacaciones en Roma', alzando el pulgar en los túneles del metro de Piazza di Spagna, jugando al tres en raya contra soldados en Borgo Pio o incluso sobrevolando la capital italiana con capa y pose de superhéroe. Francisco confesó al Corriere: "No soy un Superman, me parece incluso ofensivo. Soy humano, río y lloro como los demás". La papamania no tiene límites, se han creado aplicaciones móviles para 'rezar con él' e incluso se han remixado sus discursos con música rock en un disco con fines solidarios.



El Papa Francisco tiene un poder de influencia inigualable, y lidera las convicciones de millones de personas en el mundo. Una revolución en el mensaje de la Iglesia podría tomar ahora el camino de la acogida y la integración de las personas homosexuales. Muchos se sienten parte de la fe católica, pero se ven obligadas a vivirla desde fuera.